

El patrimonio artístico y cultural de Ciudad Juárez:

El Cine Plaza

Luis Maguregui*

...yo ataco desde aquí violentamente a los que solamente hablan de reivindicaciones económicas sin nombrar jamás las reivindicaciones culturales que es lo que los pueblos piden a gritos...
Federico García Lorca



Al finales del año pasado acudí a una capilla funeraria donde se realizaban las exequias de la madre de una amiga, quien había fallecido a los 92 años. Estaba yo sentado en aque-

lla capilla cuando me llamó la atención que en el monitor que acostumbran colocar junto al féretro, como parte de la secuencia de fotografías de la difunta apareció una estatua que representa a una mujer desnuda, colocada en un espacio *art deco*, el cual inmediatamente reconocí que formaba parte del diseño interior del Cine Plaza. Al retirarme de la capilla le pregunté a mi amiga cuál era la razón de la fotografía, ella me dijo textualmente: “La modelo de la estatua era mi mamá, ella tenía veinte años cuando posó”. Camino de regreso a mi oficina, no pude evitar pensar: si hubo

una modelo, tuvo que haber un escultor, por lo tanto, la estatua en cuestión no fue adquirida fuera de Ciudad Juárez para decorar el cine, sino que fue realizada localmente y para la citada sala.

El Cine Plaza fue inaugurado en 1947 durante la administración municipal del alcalde Carlos Villarreal. Tenía capacidad para más de dos mil personas, contaba con tres pisos, restaurante y bar. Aparentemente, la intención original era que funcionara también como teatro, sin embargo, era la época de oro del cine mexicano y de la irrupción de las grandes superproducciones cinematográficas de Hollywood, de manera que predominó su vocación como sala de cine. Se inauguró con la película *Enamorada* de Emilio “El Indio” Fernández, protagonizada por María Félix y Pedro Armendáriz. A partir de entonces, el Plaza fue el lugar en donde se exhibieron estrenos del cine hollywoodense y del cine europeo, así como las grandes películas de la cinematografía mexicana.

Fecha de
recepción:
2019-11-20
Fecha de
aceptación:
2019-12-12

CHA
MI
ZAL

* Músico, compositor y activista cultural de Ciudad Juárez.



Ver una cinta en el Plaza era toda una experiencia: sus pasillos elegantísimos, sus relieves artísticos que decoraban paredes y escaleras, las puertas de acceso a la sala eran de bronce, las dos estatuas, una de mujer en la escalera poniente y otra de un hombre en la oriente. La estética arquitectónica recordaba los decorados futuristas de *Metrópolis*, película de Fritz Lang en 1927. El telón que se replegaba horizontalmente hacia arriba era admirable. Al oscurecerse e iniciarse la proyección, el techo del cine simulaba un cielo estrellado con lucecitas tintineantes que producían en el espectador la sensación de encontrarse al aire libre. Fue el primer cine en México en contar con calefacción y aire acondicionado. En su momento también fue uno de los más grandes de Latinoamérica.

Actualmente, el edificio del Plaza se encuentra ocupado por dos tiendas: Milano (tienda de ropa) y Waldo's (artículos varios de un solo precio). La estatua de la mujer quedó en la parte poniente del interior de Milano; la modelo fue María Elba Echeverría Sánchez, seleccionada por el escultor Au-

relío Mendoza, quien también decoró los interiores del Teatro Metropolitano de la Ciudad de México. Actualmente, la pieza sigue en su lugar, solo que ahora hay debajo de ella ropa de liquidación y anuncios de ofertas. La estatua masculina se encuentra en lo que fue la escalera oriente y hoy es una pequeña bodega de la tienda Waldo's.

Los fundadores y dueños del cine fueron los señores José V. Calderón, Rafael Calderón y Juan Salas Porras. Su empresa, denominada Producciones Calderón, encabezó la proyección de grandes producciones cinematográficas mexicanas de la época de oro y más adelante.

El edificio del Cine Plaza es una pieza arquitectónica que valdría la pena conservar y convertirlo en un espacio de cultura, como hace algunos años The Plaza Theatre, de la vecina ciudad, fue rescatado por el ayuntamiento de El Paso y hoy es un majestuoso teatro en donde se presentan espectáculos internacionales de artes escénicas, como conciertos, danza, teatro, además de proyecciones cinematográficas. Cabe mencionar que nuestro Cine Pla-





za es mucho más grande que su hermano paseño y arquitectónicamente mucho más interesante.

Es lamentable lo que ocurre con el patrimonio cultural de nuestra ciudad y en general de nuestro estado. En Juárez tenemos edificios que vale la pena conservar y que hoy están en el semiabandono, los ejemplos son innumerables: los edificios de la vieja Escuela de Agricultura, la Escuela Revolución, donde se encuentran los vitrales de Fermín Revueltas, el cabaret La Fiesta (en apariencia siendo restaurado actualmente), el Cine Victoria, la Garita de Metales, etcétera. Valdría la pena rescatar cada una de estas piezas e ir recuperando nuestro pasado y, por lo tanto, nuestra identidad. Tal vez sería bueno empezar por las estatuas del Plaza: restaurarlas, colocarlas en algún otro lugar más digno para que todos las podamos ver y nos reconozcamos

en aquellos objetos bellos que alguna vez habitaron nuestro pasado. Quienes acudimos al Plaza en los cincuenta, sesenta y setenta caminamos debajo de estas estatuas sin sospechar que algún día estarían decorando tiendas de ropa barata.

Hay varias reivindicaciones culturales que es importante alcanzar, no solamente las que se refieren al patrimonio; sin embargo, es en el patrimonio artístico de la gente de Juárez donde se encuentra el adeudo más grande que las instancias de cultura tienen con nosotros. En algún momento nuestra ciudad casi se nos murió de tristeza por la violencia, hoy esa tristeza está presente en el deterioro de edificios y objetos artísticos. En fin, como decía aquella canción de Patxi Andión: “nos pasarán la cuenta y tú tendrás que pagar y yo tendré que pagar también, habrá que pagar”. 